



**80** PUNTOS DEL LIBRO CAMINO  
**80°** DE SAN JOSEMARÍA  
ANIVERSARIO DE SU  
PRIMERA EDICIÓN

*Valencia, 1939-2019*

¿Qué puedo encontrar aquí?

Si quieres ser follower

¿Emociones fuertes?

Para los que lo han intentado muchas veces

Estudio Calidad Premium

Para pasar del bajón al subidón

Ser feliz modo ON

Influencers very friendly



1



SI QUIERES SER  
FOLLOWER



1. Que tu vida no sea una vida estéril. —Sé útil. —Deja poso. — Ilumina, con la luminaria de tu fe y de tu amor. Borra, con tu vida de apóstol, la señal viscosa y sucia que dejaron los sembradores impuros del odio. —Y enciende todos los caminos de la tierra con el fuego de Cristo que llevas en el corazón.

2. Ojalá fuera tal tu compostura y tu conversación que todos pudieran decir al verte o al oírte hablar: éste lee la vida de Jesucristo.

4. No digas: “Es mi genio así..., son cosas de mi carácter”. Son cosas de tu falta de carácter.

5. Acostúmbrate a decir que no.

7. No tengas espíritu pueblerino. —Agranda tu corazón, hasta que sea universal, “católico”. No vuelas como un ave de corral, cuando puedes subir como las águilas.

13. Aleja de ti esos pensamientos inútiles que, por lo menos, te hacen perder el tiempo.

15. No dejes tu trabajo para mañana.

18. Te empeñas en ser mundano, frívolo y atolondrado porque eres cobarde. ¿Qué es, sino cobardía, ese no querer enfrentarte contigo mismo?

23. ¿Qué... ¡no puedes hacer más!? —¿No será que... no puedes hacer menos?

30. Eres calculador. —No me digas que eres joven. La juventud da todo lo que puede: se da ella misma sin tasa.



34. No tengas miedo a la verdad, aunque la verdad te acarree la muerte.

52. ¿Por qué, al juzgar a los demás, pones en tu crítica el amargor de tus propios fracasos?

79. ¿Virtud sin orden? —¡Rara virtud!

83. La oración es el cimiento del edificio espiritual. —La oración es omnipotente.

107. ¿Santo, sin oración?... —No creo en esa santidad.



2



¿EMOCIONES  
FUERTES?



132. No tengas la cobardía de ser “valiente”: ¡huye!

160. Dime, dime: eso... ¿es una amistad o es una cadena?

171. El Amor... ¡bien vale un amor!

174. No digas: esa persona me carga. —Piensa: esa persona me santifica.

179. Busca mortificaciones que no mortifiquen a los demás.

184. ¿Para qué has de mirar, si “tu mundo” lo llevas dentro de ti?

187. Paradoja: para Vivir hay que morir.

193. No me seas flojo, blando. —Ya es hora de que rechaces esa extraña compasión que sientes de ti mismo.

218. ¡Qué hermoso es perder la vida por la Vida!

217. Te quiero feliz en la tierra. —No lo serás si no pierdes ese miedo al dolor. Porque, mientras “caminamos”, en el dolor está precisamente la felicidad.



3



PARA LOS QUE LO HAN INTENTADO  
MUCHAS VECES





239. Una mirada al pasado. Y... ¿lamentarte? No: que es estéril.  
—Aprender: que es fecundo.

247. Concreta. —Que no sean tus propósitos luces de bengala que brillan un instante para dejar como realidad amarga un palitroque negro e inútil que se tira con desprecio.

251. ¡Mañana!: alguna vez es prudencia; muchas veces es el adverbio de los vencidos.

253. Pórtate bien “ahora”, sin acordarte de “ayer”, que ya pasó, y sin preocuparte de “mañana”, que no sabes si llegará para ti.

281. El silencio es como el portero de la vida interior.

284. Aspiración: Que sea yo bueno, y todos los demás mejores que yo.

292. Precisamente tu vida interior debe ser eso: comenzar... y recomenzar.



4



ESTUDIO  
CALIDAD PREMIUM



332. Al que pueda ser sabio no le perdonamos que no lo sea.

335. Una hora de estudio, para un apóstol moderno, es una hora de oración.

345. ¡Cultura, cultura! —Bueno: que nadie nos gane a ambicionarla y poseerla.

—Pero, la cultura es medio y no fin.

368. ¿Te aburres? —Es que tienes los sentidos despiertos y el alma dormida.

370. Si no eres malo, y lo pareces, eres tonto. —Y esa tontería — piedra de escándalo— es peor que la maldad.

374. ¿Por qué esa precipitación? —No me digas que es actividad: es atolondramiento.

378. No seas pesimista. —¿No sabes que todo cuanto sucede o puede suceder es para bien?

—Tu optimismo será necesaria consecuencia de tu Fe.



5



PARA PASAR DEL BAJÓN  
AL SUBIDÓN



405. ¿Que has fracasado? —Tú —estás bien convencido— no puedes fracasar.

No has fracasado: has adquirido experiencia. —¡Adelante!

415. No hagas mucho caso de lo que el mundo llama victorias o derrotas. —¡Sale tantas veces derrotado el vencedor!

421. Un amigo es un tesoro. —Pues... ¡un Amigo!..., que donde está tu tesoro allí está tu corazón.

427. Señor: que tenga peso y medida en todo... menos en el Amor.

446. Si eres tan miserable, ¿cómo te extraña que los demás tengan miserias?

463. Más que en “dar”, la caridad está en “comprender”. —Por eso busca una excusa para tu prójimo —las hay siempre—, si tienes el deber de juzgar.

529. La Misa es larga, dices, y añado yo: porque tu amor es corto.

573. Gracias, Dios mío, por el amor al Papa que has puesto en mi corazón.

589. Cuando percibas los aplausos del triunfo, que suenen también en tus oídos las risas que provocaste con tus fracasos.

593. Cuando te veas como eres, ha de parecerte natural que te desprecien.

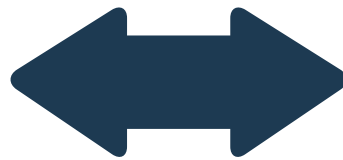
600. ¿Tú..., soberbia? —¿De qué?

609. El propio conocimiento nos lleva como de la mano a la humildad.



6

SER FELIZ  
MODO



**ON!**



630. No lo olvides: aquel tiene más que necesita menos. —No te crees necesidades.

639. De callar no te arrepentirás nunca: de hablar, muchas veces.

640. ¿Cómo te atreves a encarecer que te guarden el secreto..., si esta advertencia es la señal de que no has sabido guardarlo tú?

654. Ha afilado tu lengua el despecho. ¡Calla!

657. La verdadera virtud no es triste y antipática, sino amablemente alegre.

674. Nunca des tu parecer si no te lo piden, aunque pienses que esta opinión tuya es la más acertada.

676. Todas las cosas de este mundo no son más que tierra. — Ponlas en un montón bajo tus pies, y estarás más cerca del cielo.

698. ¿Te riñen? —No te enfades, como te aconseja tu soberbia. — Piensa: ¡qué caridad tienen conmigo! ¡Lo que se habrán callado!

705. ¿Inquietarte? —Jamás: que eso es perder la paz.

755. De que tú y yo nos portemos como Dios quiere —no lo olvides — dependen muchas cosas grandes.

720. ¡Que cuesta! —Ya lo sé. Pero, ¡adelante!: nadie será premiado —y ¡qué premio!— sino el que pelee con bravura.

770. No eres menos feliz porque te falta que si te sobrara.

787. Rectifica, rectifica. —¡Tendría tan poca gracia que ese vencimiento fuera estéril porque te has movido por miras humanas!



814. Un pequeño acto, hecho por Amor, ¡cuánto vale!

818. Las almas grandes tienen muy en cuenta las cosas pequeñas.

827. ¿Te has parado a considerar la suma enorme que pueden llegar a ser “muchos pocos”?

869. Pero ¡niño!, ¿por qué te empeñas en andar con zancos?

875. No olvides, niño bobo, que el Amor te ha hecho omnipotente.

903. Si ves claramente tu camino, síguelo. —¿Cómo no desechas la cobardía que te detiene?





7



INFLUENCERS  
VERY FRIENDLY



919. Al quererte apóstol, te ha recordado el Señor, para que nunca lo olvides, que eres “hijo de Dios”.

920. Cada uno de vosotros ha de procurar ser un apóstol de apóstoles.

930. Alma de apóstol: primero, tú.

933. Cuentan de un alma que, al decir al Señor en la oración “Jesús, te amo”, oyó esta respuesta del cielo: “Obras son amores y no buenas razones”. Piensa si acaso tú no mereces también ese cariñoso reproche.

937. Nunca seáis hombres o mujeres de acción larga y oración corta.

939. Sed hombres y mujeres del mundo, pero no seáis hombres o mujeres mundanos.

942. Ten presente, hijo mío, que no eres solamente un alma que se une a otras almas para hacer una cosa buena. Esto es mucho..., pero es poco. —Eres el Apóstol que cumple un mandato imperativo de Cristo.

944. Has de prestar Amor de Dios y celo por las almas a otros, para que éstos a su vez enciendan a muchos más que están en un tercer plano, y cada uno de estos últimos a sus compañeros. ¡Cuántas calorías espirituales necesitas! —Y ¡qué responsabilidad tan grande si te enfrías!, y —no lo quiero pensar— ¡qué crimen tan horroroso si dieras mal ejemplo!



982. Más recia la mujer que el hombre, y más fiel, a la hora del dolor. —¡María de Magdala y María Cleofás y Salomé!

Con un grupo de mujeres valientes, como éstas, bien unidas a la Virgen Dolorosa, ¡qué labor de almas se haría en el mundo!

983. Comenzar es de todos; perseverar, de santos.

Que tu perseverancia no sea consecuencia ciega del primer impulso, obra de la inercia: que sea una perseverancia reflexiva.





Oficina de Comunicación del Opus Dei en Valencia